

LA NAUSEA: DIARIO DE UN EXISTENCIALISTA

Sebastián Panizo
A quien partió desesperadamente.

INTRODUCCIÓN

¿Es qué acaso hay "algo nuevo" bajo el sol? ¿Está todo dicho ya? ¿Tal vez hay algo por contar? ¿No has sentido a veces que nadie te entiende? ¿Qué el aire se te acaba? ¿Qué tus problemas son más grandes que tu y te asfixian? ¿Qué eres náufrago en un mar sin orillas? ¿Qué todo esfuerzo por asirte a una roca es inútil? ¿Qué estas perdido, incomprendido, y tienes ganas de partir? ¿Qué eres una hoja seca que el viento zarandea sin clemencia? ¿Qué tus sueños no son más que relámpagos azules que se suicidan con la luz de la aurora? ¿Que parado a las orillas del abismo, éste se niega a recibirte? ¿Que a lo mejor eres un ciudadano que se ha equivocado de mundo? ¿Has probado que tu vida y todo lo que haces apesta? ¿Qué tu piedra filosodal se convierte en arena escurridiza entre tus manos? ¿Qué tu lúgubre pesadilla se hace carne y habita en ti? ¿Qué toda tu vida es una m..., mejor dicho es una Náusea?

Lector, Déjame decirte que no has sido, no eres, y no serás el único. Déjame que te diga también que la Náusea a todos, absolutamente a todos ha sorprendido y ha carcomido la existencia de los individuos que han apostado por vivir una existencia con autenticidad. Si hay alguien testigo y víctima de este asalto de la Náusea es: J. P. Sartre, (Francia, 1905-1980).

Todo ser humano hunde las raíces de su existencia en un lugar. El hombre *-me parece-* que no es sólo el reflejo de la sociedad en la que vive, sino también su víctima. Es así que a Sartre no se lo puede entender sin primero hacer una breve radiografía de la Francia de su tiempo. ¿Por qué la sociedad de su tiempo, para él, es una Náusea? ¿Una decadencia?

Es tal vez, que su patria ha perdido el sentido de colectividad. Y ha caído en la esclavitud del individualismo. Pero sobre todo, ante este "malestar social", él mismo se convierte en bandera que flamea en medio de la resistencia francesa a la ocupación fascista. Sabe que en su existencia se está jugando parte de la existencia de los demás. Es por eso que ocupa un papel destacado en el inmortal "Mayo Francés", 1968. La mayoría de sus escritos reflejan esta preocupación, y hasta cierto punto, desesperación de una sociedad desgarrada y rota por cuestiones políticas empobrecidas. Su obra también es una denuncia, o mejor dicho una sentencia a la actitud opresora y violenta del ejército francés en Argelia. ¿Y es que alguien puede ser ajeno a estas coyunturas?

¿Pero qué hizo de extraordinario este hombre en medio de esta época de resistencia? Nada. Simplemente, vivir. Existir. Contribuir con todo lo que tenía y con lo que no tenía, es decir, en una palabra con su "ser" para que la luz de Francia no se apagara. Es bueno hacer una aproximación un tanto fuera de lugar para recalcar que: detrás, delante, y encima de este gran filósofo estuvo la extraordinaria "presencia-ausencia" de Simone de Beauvoir.

Los personajes encarnan el desgarramiento de la sociedad. Y a su manera son una protesta contra esta sociedad que es una Náusea.

"La Náusea" (1938) es un diario. Más no es una composición al estilo de: *"Había una vez..."* o *"Querido diario: te escribo..."* No. Tres veces no. Es un diario que lleva los acontecimientos de la existencia de un individuo de carne y hueso –como tú y como yo– que dramática y diariamente, se debate entre la vida y la muerte (entre el Ser y la Nada).

A cada momento va eligiendo y renunciando. Va construyendo y derrumbando el lugar de su propia existencia. Sabe que tal vez no tiene un mañana, que cada instante, que cada suspiro, hay que exprimirlo hasta más no poder. Cada momento y cada lugar es distinto, único, e irrepetible. Por eso, se sumerge desesperadamente en el mar quieto y sin orillas de la existencia.

Pero no todo es color de rosa. Existir no es tan fácil como respirar. Todo ser humano que rema "mar adentro" se ve asaltado por la tormenta de la Náusea. Tormenta que sólo deja con vida a los valientes, a los héroes, y a aquellos que con coraje van construyendo con sus manos, en cada instante y en cada lugar determinado, su propia existencia. A quienes han decidido radicalmente huir de la "Nada" y arriesgarse a "Ser", o mejor dicho a *"deber ser"*.

La existencia se levanta con gran ímpetu y alegría, desbordando los cauces engeguados del ser, donde la Náusea es tan grande que termina ahogándolo todo. Así, aquellas praderas donde yace la vida van rasgando sus vestiduras y sus maquillajes para mostrar su rostro decadente. Y luego de revolcar sus enfermas experiencias sobre el frío cuerpo, terminan arrastrándose a la Náusea infinita.

A continuación pongo a tu consideración migajas de la obra de *"La Náusea"*.

ARGUMENTO

En la ciudad de Bouville, Antoine Roquentin realiza una investigación histórica sobre el Marqués de Rollebón.

Lunes 29 de Enero de 1932

"Algo me ha sucedido no puedo seguir dudando." (1) ¿Qué será? ¿Es lo que está a mí alrededor lo que está cambiando? ¿O acaso seré yo? En fin, sea lo que sea, siento que el miedo se escurre por los poros de mi piel, que se pega a las paredes de mis venas, que contamina los nervios de mis células... Es el miedo, la existencia, la pasión, la Náusea.

Martes 30 de Enero

"Nada nuevo." (2). Hoy me levanté temprano después de haber hecho la guerra (el amor) en la cama con Françoise (la patrona de Rendez-vous des Cheminots). Me dirigí a la biblioteca donde pasé nueve horas. Ya tengo casi listo el capítulo sobre la estancia del M. de Rollebón en Rusia hasta la muerte de Pablo I.

Estoy en el hotel. Ya es demasiado tarde. No pienso en nadie. Estoy solo, amargamente solo, espantosamente en soledad, en miedo, y en silencio. ¿Qué es lo

que me espera? "*Quisiera que Anny estuviese aquí...*"(3). No hay gran cosa que decir o contar. Las fuerzas se fugan de mi interior. Soy incapaz de levantar el papel. Es todo. No. No es todo. Ya no soy libre, ya no puedo hacer lo que quiero. Mis manos están vacías. Estoy agachado viendo la luz del suelo. Esto anda de mal en peor. Es la Náusea que está empezando a tomar forma en mí...

Jueves 1 de Febrero

Los gritos de la patrona a Lucí me despertaron por la mañana. Por la tarde, fui a la biblioteca. Continué con mis investigaciones. Y comencé "*a creer que nunca se puede probar nada*" (4).

Viernes 2

"*Siempre es demasiado tarde o demasiado temprano para lo que uno quiere hacer.*" (5). Hoy quise volver sobre mí mismo como el sol vuelve cada mañana a filtrarse por la ventana de esta penumbrosa alcoba. En cuanto a las investigaciones, el M. de Rollebón convirtió a un moribundo haciéndole temer al infierno. Las ganas de trabajar se me desvanecieron y sólo esperaba la noche.

De pronto, se apoderó de mí, la Náusea. Se posesionó. Encontré un breve respiro en una taza de café. Pero luego la Náusea lo inundo todo. La pared. El café. Todo. Simplemente, la Náusea *estaba ahí*. Estaba en mí. ¡Dios mío! Estoy en la Náusea. Suplique a Madelaine (ayudante del hotel Printania) que colocara en el fonógrafo aquel rag-time que dice así: "*Some of these days, You'll miss me Honey*" (6). De inmediato, sentía que la Náusea me abandonaba, que transpiraba por mis poros. Abandoné el bar, y salí a dar un paseo por la localidad. Sentí que me hundía en las tinieblas de la venas de esta ciudad. Me sofocaba la nieblina. Y el frío no me dejaba andar.

Jueves 8

Fui a trabajar durante dos horas en la sala de lectura. Luego bajé al patio de Hipotecas a fumar una pipa. Una vez más, no tenía ganas de trabajar. Sin embargo, eché una ojeada al libro: "*Eugene Grandet*" que alguien lo había dejado sobre la mesa. Llegó el momento de la merienda. Tan sólo el olor a un tabaco viejo me acompaña.

Viernes 9

Hice de todo para no caer en la trampa del espejo. Vi pasar a una vieja vestida con trapos negros por la esquina de la calle y me dio asco del tiempo que desnuda la existencia. La luz del tórrido sol mariposea en un trozo de cielo azul hasta desenredarse en la copa de unos árboles en la plaza. "*Mis recuerdos son como las monedas en la bolsa del diablo: cuando uno la abre, sólo encuentra hojas secas.*" (7). Mis palabras son sueños. Eso es todo.

Recordé la vez que conocí a Anny. Cuando por vez primera sentí la limitación de mi cuerpo. Y sentí también estar encerrado y abandonado en el presente con un millón de burbujas que se suicidan en la superficie del agua, así eran mis pensamientos en mis labios.

Después, con el Autodidacto fuimos a ver las fotografías de unos viajes. Entonces comprendí que la aventura es "*un acontecimiento que sale de lo ordinario sin ser forzosamente extraordinario*" (8). Yo no había tenido aventuras, sólo historias, acontecimientos, e incidentes. Pero aventuras, no. Hay algunos que dicen: "*las*

aventuras están en los libros" (9). Sin embargo, no todo comienzo es un verdadero comienzo. Simplemente, algo comienza para terminar. Y mi aventura de hoy ha terminado, y no admite añadidos.

Sábado 10

Era medio día. Volví mi reflexión sobre la aventura. Todo suceso para que se convierta en aventura hay que contarlo. El ser humano es un ser historiográfico. Su vida es historia. Vive rodeado de historias propias y ajenas. Es un viajero que busca una salida en los laberintos lúgubres de la historia. Y trata de vivir su historia como si la estuviera contando. Hay que escoger: o vivir o contar. El hombre no tiene historia, es historia.

"Cuando uno vive, no sucede nada; pero cuando cuenta la vida, todo cambia." (10). La noche cae, y con ella mi ilusión de ordenar las aventuras de mi existencia. Mi tiempo se diluye entre mis manos.

Domingo 11

Desperté. Se me había pasado por alto que hoy era domingo. La ciudad es heterónoma. No está agitada como de costumbre. Permanecía en silencio porque la gente estaba en la misa mayor. Había unos comerciantes en las calles y un gran número de personas que se dirigía al cementerio.

"Para mí no hay ni lunes ni domingos; hay días que se empujan en desorden, y de pronto, relámpagos como éste." (11). Este día es como la Náusea. Hoy no esperé nada. Y volví a casa con las manos llenas de vacío. De nada.

Lunes 12

"En suma, se habla mucho del famoso transcurso del tiempo, pero nadie lo ve. Vemos una mujer, pensamos que será vieja, pero no la vemos envejecer" (12). Sólo la irreversibilidad del tiempo sella el sentimiento de aventura. Es decir, hacer rendir al máximo el presente. Atrapar el presente. Abrazarlo con todas las fuerzas. Y no soltarlo jamás. Y eso, únicamente, lo sabía hacer Anny. Hoy he dado un gran paso en mis investigaciones. Como aquel héroe que se ata a todo fuertemente, pero de todo se desprende fácilmente.

Martes de carnaval

Hay veces que, recuerdo mis sueños con mucha frecuencia después de un largo tiempo. Temprano había pocas personas disfrazadas para el carnaval. Lo inesperado fue cuando bajé las escaleras y la patrona me entregó una carta. Era la carta de Anny. Fueron cinco años sin noticias suyas. En ella me decía que le fuera a ver al Hotel d'Espagne, el 20 de febrero. Luego fui al bar. Entonces entró el Doctor Rogé que antes de tomarse un trago se enjugó su frente agrietada y echó una risa liberadora. Aquel viejo y tocado doctor reflejaba en su rostro todo lo que la vida le había enseñado. Un pequeño delirio, un pensamiento fugaz, un sueño eterno, una marea oscura y sin olas, es Anny.

Miércoles

"No hay que tener miedo" (13).

Jueves

La única justificación de mi existencia es el valor de la historia del M. de Rollebón. En una semana veré a Anny.

Viernes

Tan pronto como salí del hotel me dio la bienvenida un vapor azulado. Caminé por la calle. Entré al café Mably por una taza de café solo, con medias lunas. De camino a la biblioteca me encontré con el Autodidacto. Y pensé que *"ser dos nunca es más que una apariencia"* (14). Parecía como si hoy quisiera haber cambiado. Entonces me di cuenta que: todo puede suceder. Todo.

Sábado

Desayuné en el café Mably con un sol encantador y una niebla ligera. Fui un rato a la biblioteca. Y en seguida marché al museo. Tenía claro que: *"La experiencia es mucho más que una defensa contra la muerte; es un derecho: el derecho de los ancianos"* (15).

Lunes (He aquí el nervio central del existencialismo)

Me dije con cansancio: *"¿Cómo yo, que no había tenido fuerzas para retener mi propio pasado, puedo esperar que salvaré el de otro?"* (16). Hoy tuve una tormenta de pensamientos. Suspiré y me dejé arrastrar por ellos. Se me reveló que todo lo que existe, existe en el presente. Que imaginar la nada es difícil, empero ella está detrás de todas las cosas.

Lo primero que caí en cuenta es que existo, soy yo. Soy. Y porque soy, pienso y luego existo. Mi existencia es una materia bruta lista para ser reventada. Para ser lo que sea. *"La existencia es blanda y rueda y se zarandea, yo me zarandeo entre las cosas, soy, existo, pienso, luego me zarandeo, soy, la existencia es una caída acabada, no caerá, caerá, el dedo rasca en un tragaluz, la existencia es una imperfección... existo porque es mi derecho. Yo tengo derecho a existir, luego tengo derecho a no pensar; el dedo se levanta. ¿A caso voy...?"* (17).

La existencia todo lo sondea, todo lo llena, todo lo envuelve. No tengo una existencia, sino soy existencia. Mi existencia no es perfecta, pero sí es perfectible. Es imperfecta. Por eso, cada día hay que ir construyéndola. Somos seres existentes y no entes. La existencia está ahí, a mi alrededor, en mí, fuera de mí, soy existencia...

Martes

Nada. Ahora sé que existo, y que el mundo existe también. Pero me da lo mismo. He existido.

Miércoles

Ahora la única razón de mi vida es ver a Anny. ¿Y después qué será? Fui a comer con el Autodidacto. Tenía tantas ganas de almorzar con él como de ahorcarme. ¡Puf! Él es un sobreviviente de guerra. No creía en Dios puesto que la ciencia desmiente su existencia, pero en los campos de batalla había aprendido a creer en los hombres. Era humanista. Sus amigos son todos los hombres. Y estaba afiliado al partido Socialista.

Ya en la tarde, estaba sentado en un jardín castaño. La Náusea no me abandonaba. No la soportaba. No era una enfermedad pasajera. Era yo. He aprendido al fin a comprender que la vida adquiere el sentido que uno le da. Por eso, y mucho más, *¡vale la pena vivir!*

Mi rostro, el rostro del otro dicen tanto. Tanto. Que jamás un rostro dejará de conmover a los sentidos. La noche se desliza discretamente: tengo ganas de vomitar. Es la Náusea. Sólo sé que mi lugar no se encuentra en ninguna parte. Estoy en lo Absurdo fundamental. Todo nace sin razón. Se prolonga. Muere. *"Existir es estar ahí, simplemente; los existentes aparecen, se dejan encontrar, pero nunca es posible deducirlos"* (18). Estoy sentado en mi habitación con la lámpara encendida escribiendo esto. ¡Qué pesar!

Sábado

Está ahí. Es ella. Viene a mí. Ella. Ha cambiado mucho. Y yo nada. Nada. Sigo siendo el mismo tonto de siempre. Es gorda. Y tiene el pecho fuerte. Es Anny... A pesar de todo. Hay un silencio. Y otro nuevo silencio. El silencio es insoportable. Es amargo. Las palabras nacen de mi pecho estrangulando mi garganta hasta morir en el viento. Digo: *"Estoy contento de verte, Anny."* Se calla. Habla: *"Me sobrevivo"*. Su respiración es desesperada, seca, sin lágrimas, y sin piedad. Es Anny. A quien amo apasionadamente. Ella se dedica a coleccionar momentos perfectos. Y yo sólo soy un cementerio de pasiones difuntas.

Anny está frente a mí. Tanto tiempo sin habernos visto. Y no tenemos nada que decirnos. Letalmente, nada. Ácidamente, nada. Nada. El silencio cual cristal oscuro y frío se rompe en mil pedazos. Dice: *"¿Recuerdas la primera vez que te besé? Estaba sentada sobre unas ortigas con la falda levantada. Estaba con los muslos llenos de pinchazos y al menor movimiento sentía nuevos y raspantes pinchazos. El dolor era suave. Era dulce como la luna. No dolía... Y sin embargo, no me importaba derretir mi alma en tus labios."*

Anny me echa de su cuarto. Espera a alguien más. En la puerta, me besa ligeramente los labios. No hay posibilidad de volver... No. Me espera mi soledad, mi sombra, mi Náusea. En fin, me espera...

Domingo

Ahora Anny es una actriz fracasada. Vive mantenida por un extranjero, quizás sea egipcio. Al presente su oficio es: abrir las piernas. La veo partir en el tren junto a su "amado". Esta vez, tal vez, sea para siempre, o por lo menos auguro volver a verla dentro de una diez años. Mientras, yo también lucho por sobrevivirme.

Martes

Ya no tengo nada que hacer en Bouville. ¡Qué horror, Dios mío! ¿Acaso soy libre? No tengo ninguna razón para vivir. Sólo quería que Anny me salvase. Veo el mar pesado, inquieto... Es momento de partir. No tengo nada que hacer aquí. Mi pasado ha muerto. ¡Creo que creo!, aún tengo las fuerzas suficientes para volver a empezar. Mi vida desfila a mis espaldas. ¿Quién me podrá separar de mi existencia? ¿El miedo? ¿La pereza? ¿El olvido? ¿El dolor? ¿La furia? ¿El malestar? ¿La Nada? ¿La Náusea? Existo lentamente, despacito; pero existo. Existo.

Miércoles, mi último día en Bouville

Mi corazón está llagado. Mis latidos son helados. Me dirijo a la biblioteca, por última vez, a despedirme de quien me enseñó el aprendizaje en soledad, el Autodidacto. La sala de lectura está ligera como el viento. Es irreal. Está siendo bañada por la luz rubia del sol de la mañana. Es un bosque tupido de hojas doradas y lleno de sabios frutos maduros. Siento que la ciudad es la primera en abandonarme. Mi conciencia. Aburrida.

Desierta. Despoblada. Sin ramas. Es un árbol forrado de hojas verdes marchitas. Quiero perderme en la nada, y no puedo.

El tren parte dentro de tres horas. Estoy en el hotel. No puedo soltar mi pluma. Mañana a estas horas estaré en París. Taciturnamente, me despido de la patrona del hotel y de Madelaine. Pero siento una angustia sin nombre. Los ojos de los otros me cosifican. Me comienzan a ver como una cosa, como un objeto. Yo mismo me estoy sintiendo como un cosa. Quiero salir, perderme, hundirme hasta perderme en la oscuridad.

¡Hasta pronto! Estoy demás aquí. No tengo a nadie. Nadie. Es más, no le debo nada a nadie aquí. Sólo quise ser, eso fue lo único que quise. Sólo eso. Eso es.

El fuerte olor a madera húmeda me despierta. Estoy en la Nueva Estación.

CONCLUSIÓN

La Náusea es parte de ti. Evacuar su misterio es atentar contra lo más sagrado de la existencia humana. Sólo queda, por lo tanto, aprender a convivir con ella. Queda tu "yo" que existe, tu "yo" que ama, que odia, que construye, y que desbarata. En fin, tu "yo" total que...

No ruegues para que la Náusea no llegue a tu existencia. Ruega, más bien, para que te sorprenda cuando estés preparado de la mejor manera. La Náusea es una sombra, una enfermedad, un "malestar", un misterio que te acompañará toda tu vida, aunque con distintos tipos de antifaces, sólo desaparecerá cuando expires y una mano amiga cierre tus párpados entre abiertos.

Si no has leído "*La Náusea*" tienes una parte de tu alma dormida y en silencio. "*La Náusea*" es una obra que existencialmente lo dice todo y no dice nada. Me resta retarte a que te atrevas a contar tu historia: "El diario de tu Existencia." Ahora sí, empieza tu camino... Después de la Náusea, hay posibilidad, hay mañana., hay amanecer, hay esperanza.

Es curioso: acabo de llenar éstas páginas y no he dicho "nada nuevo". Y no he dicho "toda la verdad". Pero por lo menos me consuela mantener la conciencia tranquila por no haber estrangulado, ni traicionado la existencia auténtica y desapercibida de un individuo que como tú –y como yo– tuvo el coraje de poner por escrito los acontecimientos cotidianos que le pasaban. A lo mejor, su diario se convirtió en el único motivo para sobrevivir. Como ahora para mí: la única razón para sobrevivirme son estas hojas. Si quieres doy un paso más a la reflexión, y digo: ¿En estos momentos, cuál es la idea-fuerza de tu existencia?

Recuerda: hay toneladas de Existencia. La Existencia: me inunda, me aplasta, me asfixia...

Machachi, 14 de febrero de 2007.

Notas:

¹ SARTRE, Jean Paul, *La Náusea*, Buenos Aires: Editorial Losada. 2003. P. 15

- ² Idem. P. 17
- ³ Idem. P. 19
- ⁴ Idem. P. 23
- ⁵ Idem. P. 24
- ⁶ Idem. P. 31.
- ⁷ Idem. P. 40
- ⁸ Idem. P. 43
- ⁹ Idem. P. 45
- ¹⁰ Idem. P. 47
- ¹¹ Idem. P. 60
- ¹² Idem. P. 62
- ¹³ Idem. P. 75
- ¹⁴ Idem. P. 79
- ¹⁵ Idem. P. 89
- ¹⁶ Idem. P. 97
- ¹⁷ Idem. P. 103
- ¹⁸ Idem. P. 130

BIBLIOGRAFÍA

SARTRE, Jean Paul, *La Náusea*, Buenos Aires: Editorial Losada. 2003.